

JUEGO DE TABLAS

Este juego, era conocido en Persia y Oriente Próximo con el nombre de nard y guardaba una estrecha semejanza con el juego romano conocido con el



nombre ludus duodecim scriptorum (juego de las 12 líneas), muy popular durante el reinado de Nerón que lo practicaba apostando grandes cantidades de dinero. A partir del siglo I d.J.C. pasó a llamarse tabula y de ahí que se le conociera en la Europa medieval con el nombre de tablas. Sí lo recoge el libro de Alfonso X el Sabio, Libro del ajedrez, dados y tablas. Durante siglos, fue tan popular como el ajedrez y en las hosterías, ponían tableros como reclamo para los clientes y los caballeros los

llevaban consigo en sus campañas guerreras.



Posteriormente, fue decayendo al igual que todos los juegos de apuestas como los dados, y prohibidos por distintas leyes emanadas entre los siglos XIV y XVII. El nombre backgammon, se empezó a usar en Inglaterra en el siglo XVIII, y así es como se le conoce actualmente.

El juego de tablas, se juega entre dos jugadores. El tablero se coloca en sentido longitudinal entre ambos contendientes y está dividido en dos partes: tablero de casa y tablero exterior. Antes de empezar, los jugadores deciden cuál será su mitad de tablero. Cada jugador tiene un total de 15 fichas de juego, negras o blancas, un cubilete y una pareja de dados.

El objeto del juego es conseguir introducir las 15 fichas en el terreno de casa para luego rescatarlas o sacarlas del tablero. El primero que consigue rescatar todas sus fichas, gana la partida. Pueden comerse fichas contrarias cuando sólo hay una en la casilla correspondiente y no se puede apoyar o situarse en otra que esté ocupada por dos o más fichas rivales, aunque sí saltar sobre ellas.

